

Los trabajadores portugueses a sus compañeros y hermanos de España

Compañeros: El suelo de España está lleno de sangre, como lleno de sangre está, hace diez años ya, el suelo de la región donde hemos nacido nosotros. Bandas de mercenarios, a sueldo de una oligarquía cuyo lema es la avaricia y el privilegio, pretenden instaurar en España el mismo régimen de barbarie medieval que ha hecho de Portugal el más lamentable y misero pueblo de Europa...

Hace diez años que los trabajadores portugueses soportan la tragedia de una vida de esclavos, donde las únicas leyes son la espada puesta al servicio de las hordas fascistas, defendiendo los crímenes del capitalismo, y la cruz del rebelde de Galicia sirviendo de clarín guerrero a los hipócritas que en nombre de Jesús alimentan los vicios y los privilegios de las castas parasitarias con la sangre y la miseria de los trabajadores.

¡Hermanos de España!
¡Trabajadores! ¡Hombres libres!
¡Proletarios de la C. N. T. y de la F. A. I.!

Con vosotros están todos los trabajadores portugueses, todas las conciencias que aspiran a que la Península Ibérica pueda ofrecer al mundo la realidad de una sociedad sin esclavos ni señores, una sociedad de PAN, de SOLIDARIDAD y de CULTURA para todos sus miembros.

Con vosotros está todo el pueblo portugués que trabaja y piensa: los obreros de las ciudades, de los campos y de las minas, y los millares de prisioneros sociales que la dictadura clerical-fascista que oprime Portugal tiene encadenados en los campos de concentración y en las mazmorras perdidas en las islas oceánicas.

En nombre, pues, de toda la clase trabajadora y todos los hombres libres de Portugal, protestamos enérgicamente contra la actitud manifestada por el Gobierno fascista portugués, que—ya lo hemos repetido varias veces—en manera algu-

na representa los sentimientos del pueblo lusitano, pueblo que siempre ha afirmado su amor por la Libertad y la Justicia, principios éstos incompatibles con el régimen que actualmente existe en Portugal.

De modo seguro y terminante afirmamos que el pueblo portugués está todo el contra de la dictadura, y la prueba de este aserto reside en los constantes movimientos revolucionarios hechos en Portugal contra el régimen dictatorial, que si aún subsiste es gracias al bárbaro sistema de terror empleado por los dictadores contra la clase trabajadora.

No tiene, pues, el actual Gobierno portugués autoridad legal ni moral para hablar en nombre del pueblo, y mucho menos para intervenir, sea como sea, en los acontecimientos de España.

La nota que ese Gobierno últimamente ha publicado está en completa oposición con las tradiciones liberales del pueblo lusitano y las pruebas de estima y solidaridad siempre manifestadas por la clase trabajadora y todo el pueblo portugués para con sus hermanos españoles.

Estamos seguros de que si la dictadura portuguesa persiste en auxiliar a los fascistas españoles, el pueblo portugués, fiel a sus postulados de lealtad y nobleza, recurrirá a todos los medios para impedir semejante infamia, y aprovechamos la ocasión para decirlos que es absolutamente falso que los fascistas españoles puedan reclutar legionarios en Portugal para venir a combatir en España.

¡Eso, jamás será posible!

Terminantemente declaramos que el proletariado portugués está incondicionalmente al lado de los trabajadores españoles, acompañándolos entusiastamente en la lucha por la causa de la Libertad.

¡Amigos de España! ¡Vuestra causa es la nues-

tra! ¡Vuestra victoria es nuestra liberación!
¡La batalla contra vuestro fascismo opresor es nuestra batalla contra los tiranos que nos oprimen!

Somos hermanos, trabajadores. Juntos, con las armas en la mano y nuestro ideal de PAZ y de AMOR alumbrando el horizonte de nuestras conquistas, queremos dar la última batalla a los verdugos del pueblo ibérico.

Con vosotros estamos, y por encima de las fronteras que nos separan, últimos vestigios de una época que está muerta ya, os extendemos fraternalmente nuestras manos para que, unidos, intencionalmente, con la Confederación Libre de los Pueblos Ibéricos, un nuevo período lleno de luz en la historia de nuestra Península y en la de la Humanidad. Nuestros corazones están llenos de admiración por la epopeya revolucionaria que estáis realizando.

En nombre de la Confederación General del

Trabajo y de la Federación Anarquista de la región portuguesa, organizaciones del proletariado revolucionario portugués que en este momento no pueden manifestar su pensamiento con la plenitud deseada, puesto que el fascismo ha hecho de todo el país una gran mazmorra, donde apenas tienen libertad de pensar los lacayos del sable y los grotescos de la Iglesia católica, puestos al servicio de la dictadura; en nombre de todas las víctimas que el feudalismo tiene secuestradas en los ergástulos de Angra do Heroísmo, en las islas de Cabo Verde, en África y en Timor; en nombre de todos los revolucionarios portugueses emigrados en Francia, Bélgica, Argentina, Brasil y Estados Unidos de América, saludamos fraternalmente a la España revolucionaria, en cuyas barricadas se declina la libertad del Mundo.—La Federación de Anarquistas Portugueses emigrados.—El Núcleo Cultural Portugués de Madrid.—El Grupo Anarquista «Los Rebeldes».

A la memoria de Federico García Lorca

*Ya no forman un concierto las campanas y el cañón;
ya no emiten las campanas aquel funerario son
que ante la tumba de Larra acertó Zorrilla a oír;
ya no hay más que el corazón del pueblo para medir
el horror de la tragedia y el ardor del heroísmo
con que se lanza a la lucha para batir al fascismo
¡hasta vencer o morir!*

*Ya de aquel triste concierto del cruento Dos de Mayo
se han borrado las campanas fulminadas por el rayo
de la indignación del pueblo, de la ira sacrosanta
con que España enardecida, como un lídax, se levanta
contra el vil militarismo, contra la cruel clerecía
que convirtieron los templos en parques de arillería,
que detrás de las campanas ocultaban el cañón
con que aspiraban a ahogar las ansias de redención;
que en su delirio y su afán de clavar, como un puñal,
la cruz en el alma misma de este gran pueblo de España,
han consumado la hazaña
de asesinar a un poeta que encarnaba un ideal
de libertad, contra el cual nada pueden la traición
ni la infamia y los cañones... porque va en el corazón
de este gran pueblo que sabe sacrificarse y sentir,
de este gran pueblo que lucha con sin igual heroísmo
para batir al fascismo
¡hasta vencer o morir!*

*La barbarie clerical, la ferocidad fascista
han inmolado al artista
por el delito de hallar en las cuerdas de su lira
ecos del alma del pueblo dolorido que suspira
por su ansiada libertad;
han inmolado al poeta porque su estro no pueda
cantar la sublimidad de las Marianas Pineda
que ha enlutado y profanado la barbarie del fascismo;
han inmolado al poeta porque no viera la saña
con que sobre el cuerpo vivo de esta «Yerman», que era España,
han arrojado a los moros para, en un parto fecundo
en instantos criminales, ser el asombro del mundo,
ver satisfecho su anhelo de que en el suelo de Iberia
los hijos de Malatena
murieran de hambre y miseria.*

*García Lorca es un símbolo; ya no es el hombre, es la luz
que proyecta sobre España la silueta de una cruz
que no es la cruz del amor
sino la cruz del puñal de que se sirve el traidor
para saclar su egoísmo;
en García Lorca gusto asesinar el fascismo
el espíritu de un pueblo todo amor y sentimiento,
el espíritu de un pueblo todo anhelo y lealtad,
el espíritu de un pueblo que, harto ya del sufrimiento
de opresión en que ha vivido, sólo ansia libertad.*

*De ese mundo que alborea; de ese mundo cuya aurora
ilumina nuestras mentes y a la Inquisición deslustra;
de ese mundo fecundado con la sangre redentora
de los hermanos caídos en esta bárbara guerra;
de ese mundo que ahora nace... García Lorca será
como un astro resplandeciente de primera magnitud,
como una antorcha encendida que llevarán en sus manos
todos los pueblos hermanos,
y en la savia de sus versos beberá la juventud
la ternura que atesoran, el caudal de humanidad
que de ellos brota a torrentes,
el ideal, que hecho fuego, por ellos corre y se agita...
y esa ansiedad infinita
de libertad y de amor que el fascismo vil y cruel
gusto en vano asesinar asesinándole a él.*

*Sobre el horror de esta lucha fratricida sin igual
provocada por el odio, la ambición y el choismo
flota invencible la llama del poderoso ideal
que nunca podrá extinguir con su crueldad el fascismo,
que con titánico empuje el pueblo ha de destruir,
contra el que el pueblo combate con asombroso heroísmo...
¡hasta vencer o morir!*

A. de la F.



Organizar pueblo y ejército rebelde contra el fascismo, y se rebeló